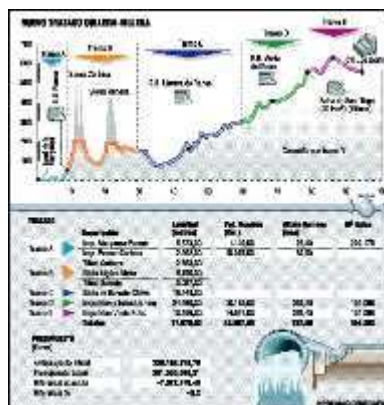


La reserva de agua para el Tajo-Segura se sitúa en el mínimo del año con 293 hm3

Aguas del Júcar adjudica hoy el nuevo trazado del trasvase al Vinalopó desde Cullera con la oposición de los usuarios que tienen decidido llevar el proyecto a los juzgados

F. J. BENITO

La reserva de agua en el complejo de embalses de Entrepeñas y Buendía (punto de arranque del trasvase Tajo-Segura) se ha situado esta semana por primera vez en lo que va de año por debajo de los 300 hm³ y si continúa sin llover se colocará el próximo 30 de septiembre - fecha en la que hay que aprobar un nuevo trasvase para consumo urbano- a 31 hm³ de alcanzar el caudal estratégico a partir del cual la ley impide enviar más agua (240 hm³). La sequía continúa azotando la cuenca alta del Tajo y la amenaza de que Alicante pueda sufrir restricciones en el consumo el próximo otoño es cada vez mayor dado que, además, la situación del Taibilla es de déficit y las desaladoras en funcionamiento no garantizan aún el caudal necesario para el abastecimiento urbano.



Entrepeñas y Buendía embalsaban ayer un total de 293 hm³ sobre los 2.474 hm³ de capacidad. En concreto, el primero estaba al 14,8% de su capacidad y Buendía al 10%, según los datos aportados por la Confederación Hidrográfica del Tajo.

La situación no es mejor en las cuencas del Júcar y Segura. La primera ha perdido cerca de doscientos hectómetros cúbicos de agua en un año, mientras que en la segunda el nivel de agua embalsada es similar al del año pasado. Un equilibrio logrado, no obstante, por la drástica reducción del caudal que se permite captar a los agricultores, cuya situación comienza a ser angustiosa y se agravará más en los próximos días. No se espera que llueva y si un aumento considerable de la evaporación debido a los efectos del aire sahariano.

Por otro lado, el Consejo de Administración de Aguas del Júcar tiene previsto adjudicar hoy la construcción de los cinco tramos en que se ha dividido el trazado del nuevo trasvase Júcar-Vinalopó con la toma en el Azud de la Marquesa. Un proyecto valorado en 231 millones de euros y que posiblemente acabará en los juzgados. La Junta Central de Usuarios, teórica receptora del agua del Bajo Júcar, rechaza la opción decidida por el Ministerio de Medio Ambiente por, según los regantes, cara y sin garantías sanitarias y la ruptura con Aguas del Júcar es total desde que se expulsara a su presidente, Andrés Martínez, del Consejo de Administración que decidirá hoy la contratación de las obras. Doce uniones de empresas -once mercantiles son de la Comunidad Valenciana- se presentaron al

Servicios

- Enviar esta página
- Imprimir esta página
- Atención al lector

Anterior Volver Siguiente

Noticias relacionadas

- **Castilla-La Mancha recurre el Estatuto por blindar el agua**
- **Serrano presidirá a los regantes**



concurso público que se licitó el 22 de mayo. El 22 de junio se analizaron las propuestas y tras detectar irregularidades en dos de las ofertas (bajas temerarias) se procedió a aplazar la licitación prevista para el 29 de junio en primer lugar y para el 7 de julio en segundo. Aguas del Júcar adjudicará hoy las obras pese a la oposición de los usuarios que hace un mes plantearon aceptar el nuevo proyecto si se retrasaba la toma del agua al Azud de Antella pero que no tienen ningún contacto oficial con Medio Ambiente.

La Junta Central ha advertido, además y documento en mano, de que la contratación de las obras vulneraría hasta dos convenios. Según Andrés Martínez, presidente de los usuarios, «un proyecto no se puede licitar sin usuarios y, por otro lado, el convenio de gestión firmado por el Ministerio y Aguas del Júcar deja claro que no puede haber adjudicación sin contar con la confirmación de la subvención de la UE y Bruselas no ha emitido ningún dictamen sobre la modificación». Martínez criticó, por otro lado, a la alcaldesa de Villena, Vicenta Tortosa, que ha decidido firmar el nuevo convenio para recibir 0,1 hm³ desde Cullera. «Traiciona a todos los villeneros y la historia de Villena que siempre ha sido solidaria y ha dado agua de calidad. Lo único que pretendíamos los que luchamos por conseguir agua es que ésta fuera de calidad».